Naciones Unidas E/CN.17/2002/PC.2/9

Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de enero de 2002
Español
Original: inglés

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible constituida en comité preparatorio de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible
Segundo período de sesiones preparatorio
28 de enero a 8 de febrero de 2002

Carta de fecha 7 de enero de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Finlandia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente las conclusiones del Presidente de la reunión del Consejo Ártico celebrada en Rovaniemi (Finlandia) el 11 de junio de 2001.

Le agradeceré tenga a bien distribuir el presente texto como documento de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible constituida en comité preparatorio de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en su segundo período de sesiones, que se celebrará del 28 de enero al 8 de febrero de 2002.

(*Firmado*) Marjatta **Rasi**
Embajador
Representante Permanente

02-20703 (S) 170102 170102

Anexo

Un mensaje ártico inicial en la preparación de Johannesburgo 2002: 10 años de cooperación ambiental en el Ártico

Rovaniemi (Finlandia), 11 de junio de 2001

Conclusiones del Presidente

El diálogo mundial sobre desarrollo sostenible es de gran importancia para el norte circumpolar, el Ártico. El mensaje del Ártico es único, debido a su naturaleza virgen y a sus especiales condiciones de vida. Dados los efectos que tienen en el Ártico los acontecimientos mundiales y la trascendencia de aquéllos para la humanidad, en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebrará en Johannesburgo (Sudáfrica) en 2002, debe prestarse atención a la voz del Ártico.

El Consejo Ártico es un foro intergubernamental de alto nivel, que cuenta como Estados Miembros con todos los países árticos, el Canadá, Dinamarca, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, y en cuya labor participan de manera permanente los pueblos indígenas del Ártico. El Consejo Ártico y sus grupos de trabajo especializados elaboran políticas basadas en el trabajo de los Gobiernos, los pueblos indígenas, los agentes subregionales, los parlamentarios, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las organizaciones internacionales.

Nuestro compromiso para contribuir al desarrollo sostenible

Estas conclusiones servirán de trampolín para la participación del Ártico en la preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo y se complementarán a medida que avance el proceso de preparación. La cooperación regional en el desarrollo sostenible es indispensable para el proceso de participación y aporta elementos fundamentales a la cooperación mundial.

El objetivo del programa de desarrollo sostenible del Consejo Ártico es ampliar las oportunidades de las generaciones futuras del Ártico y fomentar la actividad económica que cree riqueza y capital humano, salvaguardando al mismo tiempo el capital natural de la región. La cooperación en el Ártico contribuye a la estabilidad y la seguridad internacionales en su sentido amplio. Las formas de cooperación en el Ártico y los medios que se utilizan pueden servir de modelo para iniciativas de cooperación regional en otras partes del mundo, incluidas la supervisión, la valoración y la acción concreta.

La Unión Europea, territorio que se extiende más allá del círculo Ártico, está invitada a colaborar estrechamente con sus socios del Ártico para elaborar aportaciones de la región ártica al proceso de Johannesburgo a medida que éste se desarrolle.

Sostenibilidad en la utilización de los recursos naturales

Las demandas del mercado mundial y el progreso tecnológico ofrecen nuevas posibilidades para una utilización más amplia de los recursos naturales del Ártico. Si se gestionan de manera adecuada, estas posibilidades pueden reforzar el crecimiento sostenible y el bienestar de la región. Sin embargo, si no se adoptan medidas preventivas, pueden correr peligro los medios de vida tradicionales de los indígenas y

de otros pueblos locales, así como la existencia de amplias zonas de naturaleza impoluta. Garantizar la sostenibilidad de la utilización de los recursos naturales, incluidos los recursos biológicos, es un reto importante para todos los Estados del Ártico. Estos Estados deberían evaluar las consecuencias ambientales, sociales y económicas de cualquier empresa que tenga por objeto explotar los recursos de las partes de su territorio situadas en el Ártico, teniendo en cuenta las últimas investigaciones sobre las circunstancias específicas de esta zona.

Los Estados árticos estimularán un diálogo con los sectores público y privado del Ártico sobre prácticas ambientales para utilizar los recursos naturales de la región. Las directrices de la Evaluación del Impacto Ambiental del Consejo Ártico y las relativas al petróleo y el gas de los fondos marinos ayudan a lograr este objetivo. La utilización de los recursos requiere inversión en infraestructuras, que deben tener en cuenta los principios de sostenibilidad y las necesidades sociales de las comunidades locales.

El cambio climático y sus consecuencias en el Ártico

Según una abrumadora mayoría de científicos y las observaciones que desde hace mucho tiempo llevan haciendo los habitantes de la zona, se está produciendo un cambio climático de consecuencias importantes, variables y ampliamente impredecibles sobre la naturaleza y las comunidades del Ártico. Se espera que los mayores aumentos de temperatura se produzcan en el Ártico. El cambio climático es posible que acelere el agotamiento de la capa estratosférica de ozono en la región. Quizá se produzcan cambios en las corrientes oceánicas, lo que conlleva el riesgo de provocar graves consecuencias en las condiciones de vida de algunas partes del Ártico. La fusión de hielos perennes es peligrosa para las comunidades y las industrias de muchas partes de la región y puede, junto a las emisiones cada vez mayores de gases de efecto invernadero, acelerar el cambio climático. Existe el riesgo de un círculo vicioso de importantes consecuencias en el plano mundial. Las medidas, encaminadas a ralentizar las aportaciones humanas al cambio climático, haciendo frente a la emisión de gases de efecto invernadero por ejemplo, pueden ayudar a los residentes en el Ártico a adaptarse mejor a los cambios que se avecinan.

El Consejo Ártico ha puesto en marcha un ambicioso proyecto para evaluar las consecuencias ambientales, sociales y económicas en el Ártico de la variabilidad y el cambio climático y de los efectos del incremento de la radiación ultravioleta y de los rayos ultravioleta B, cuyo resultado se pondrá en su momento a disposición de la comunidad internacional.

El Ártico como vertedero de contaminantes

La Estrategia de Protección del Medio Ambiente Ártico, aprobada en 1991 y con la que ha continuado el Consejo Ártico, hizo hincapié en el peligro que suponen los contaminantes orgánicos persistentes y los metales pesados para la salud humana y la flora y fauna silvestres. El Ártico hace de depósito de la contaminación mundial, transportada sobre todo por vía atmosférica y fluvial así como por las corrientes marinas procedentes de lugares situados lejos de la región. El Convenio de Estocolmo sobre contaminantes orgánicos persistentes y otros protocolos regionales anteriores sobre contaminantes orgánicos persistentes y metales pesados tienen suma importancia para la región. Los países árticos tratan de apoyar a los países en desarrollo y a los países con economías en transición en sus esfuerzos por eliminar o reducir la

producción y/o utilización de contaminantes orgánicos persistentes y reducir los efectos dañinos de los metales pesados sobre la naturaleza y la salud humana.

La radiactividad, una amenaza para el Ártico

En el Ártico pueden medirse todavía radionúclidos de larga vida procedentes de emisiones de radiactividad que tuvieron lugar en el pasado, dentro y fuera de la región ártica. Preocupan seriamente las consecuencias potenciales de accidentes en centrales nucleares, la manipulación y el almacenamiento de armas nucleares, la desactivación de submarinos nucleares y la eliminación del combustible nuclear ya utilizado y otros desechos radiactivos procedentes de submarinos y buques. Un accidente nuclear tendría consecuencias especialmente graves en el Ártico debido a la vulnerabilidad de la cadena alimentaria a la contaminación radiactiva. La protección del medio ambiente ártico requiere la adhesión rigurosa de todos los Estados a las convenciones internacionales pertinentes y a las directrices sobre protección contra la radiación, seguridad nuclear, gestión de residuos radiactivos y preparación y respuesta ante situaciones de emergencia, a fin de reducir al mínimo la probabilidad de accidentes y sus consecuencias.

La conservación como un interés mundial y local

El Ártico es un elemento específico y significativo de la diversidad de la vida sobre la Tierra. Aunque gran parte del Ártico permanece en estado natural, su naturaleza y su flora y fauna silvestres se enfrentan de manera creciente a distintas amenazas provocadas por el ser humano. Algunos de estos efectos perjudiciales provienen de actividades locales, como la alteración, pérdida y fragmentación de hábitats a causa de la explotación del petróleo, el gas y la energía hidroeléctrica, de la construcción de carreteras y otros proyectos de infraestructura, del turismo, de la ordenación no sostenible de los recursos naturales así como de la sobreexplotación de los recursos vivos. Otros efectos están causados por problemas mundiales como el cambio climático y la contaminación a larga distancia.

El Consejo Ártico colabora en la conservación de la naturaleza y la diversidad biológica mediante su Plan Estratégico para la Conservación de la Diversidad Biológica del Ártico, de conformidad con los objetivos de la Convención Internacional sobre la Diversidad Biológica (Río de Janeiro, 1992). A partir del informe sinóptico titulado “Flora y fauna árticas; situación y conservación”, el Consejo Ártico preparará recomendaciones para la adopción de medidas de conservación cooperativas y de colaboración. Al realizar esta labor, es especialmente importante tener en cuenta las preocupaciones de muchas comunidades indígenas y locales que siguen vinculadas a sus tierras, aguas y flora y fauna salvajes.

Comunidades viables en el Ártico

Las comunidades y culturas del Ártico siguen siendo vitales y flexibles, a pesar de los enormes cambios sociales, demográficos y tecnológicos que se han producido durante el último siglo. Muchas poblaciones árticas son muy dependientes todavía de los medios de vida tradicionales. Con los avances tecnológicos, algunos modos tradicionales de utilizar el medio ambiente y sus fuentes de subsistencia renovables se han hecho económicamente menos viables. Se necesitan urgentemente nuevas actividades económicas para ayudar a una población suficientemente grande a que mantenga comunidades viables e incremente la calidad de vida en el Ártico.

El fomento de la capacidad, entre otras formas mediante la cooperación entre las instituciones educativas del Ártico, puede contribuir a la viabilidad de las comunidades árticas. En esta tarea deben utilizarse los conocimientos tradicionales. El uso de una tecnología de la información avanzada puede reducir los problemas inherentes a las largas distancias. El turismo complementa las ocupaciones tradicionales pero también exige, a medida que se extiende a nuevas zonas, que se tengan en cuenta los efectos ambientales, la seguridad de la navegación y la preparación ante situaciones de emergencia.

Las comunidades indígenas del Ártico no pueden dar por sentado la disponibilidad de servicios de salud, sobre todo en su lengua nativa. Los efectos perjudiciales de los contaminantes en la seguridad alimentaria, la propagación de enfermedades infecciosas y el uso indebido de drogas constituyen amenazas para la salud pública. En algunas partes del Ártico la esperanza de vida de los miembros de las comunidades indígenas es sorprendentemente baja. El Consejo Ártico contribuirá a mejorar la salud humana en el Ártico.

Las inversiones en recursos humanos garantizan un futuro mejor para los niños y los jóvenes del Ártico. Debe otorgarse un mayor reconocimiento a la aportación esencial que hacen las mujeres a sus comunidades.

La suerte del Ártico depende en gran medida de los progresos que se consigan en la tarea mundial de adaptar las actividades económicas humanas a la capacidad de la naturaleza. La acción mundial, con el norte circumpolar como socio activo, es esencial para el futuro del Ártico.